

ORNAMENTOS DE MIGUEL GREGORIO MOLERO EN EL MUSEO NACIONAL DE ARTES DECORATIVAS

GREGORIO MIGUEL MOLERO ORNAMENTS IN THE NATIONAL MUSEUM OF DECORATIVE ARTS

POR JESÚS AGUILAR DÍAZ
Universidad de Sevilla, España

La fábrica de Miguel Gregorio Molero, especializada en ornamentos litúrgicos, fue una de las manufacturas sederas más importantes con las que contó la ciudad de Toledo en los siglos XVIII y XIX. En este trabajo presentamos y estudiamos varias piezas conservadas en el Museo Nacional de Artes Decorativas pertenecientes al citado taller.

Palabras clave: Fábrica de Miguel Gregorio Molero; Ornamentos litúrgicos; Siglos XVIII y XIX.

Miguel Gregorio Molero's factory, specializes in liturgical vestments, was one of the most important silk manufacturing which was the city of Toledo in the eighteenth and nineteenth centuries. We present and study several pieces in the National Museum of Decorative Arts belonging to the said workshop.

Keywords: Miguel Gregorio Molero's factory; Ligurgical vestments; 18th and 19th centuries.

EL MUSEO NACIONAL DE ARTES DECORATIVAS

El Museo Nacional de Artes Decorativas fue creado por Real Decreto de 1912 bajo el nombre de Museo Nacional de Artes Industriales. Anterior a ello, en época de Amadeo I, se había instituido el Museo Industrial. El primer periodo de actividad de esta institución estuvo dirigida por Rafael Domenech y Luis Pérez Bueno, director y conservador respectivamente, los cuales orientaron de forma pedagógica esta fundación para que se convirtiera en un lugar enfocado hacia el aprendizaje de los artesanos, fabricantes, artistas y conocedores de las artes industriales. Seguía, por tanto, unas finalidades similares a las que habían llevado a cabo otros museos del mismo tipo, como el South Kensington Museum (hoy Victoria and Albert Museum) de Londres, y el Musée des Arts Décoratifs de París.¹

1 CABRERA, Ana y María VILLALBA: "El MNAD hace historia (I). Hace casi 100 años... El Museo Nacional de Artes Industriales", en *Estrado*. Boletín del Museo Nacional de Artes Decorativas, nº 3, octubre-diciembre. Madrid, 2008, pp. 27-29.

La primera colección estaba compuesta por unos mil quinientos objetos aproximadamente. Estos se emplazaron en seis salas de un piso ubicado en la calle Sacramento de Madrid. Posteriormente, en 1932, se trasladó a su actual sede en la calle Montalbán. Concretamente a un palacete de tres pisos que había sido erigido por la Duquesa de Santofña en los años ochenta del siglo XIX y que en 1909 se había convertido en Escuela de Magisterio. El edificio fue adquirido en 1941 iniciándose a partir de entonces una serie de obras de acondicionamiento y ampliación que le otorgaron la apariencia actual. En estos años el Museo se va a orientar hacia la investigación. En 1962, edificio y colecciones fueron declarados monumento histórico artístico.²

El conjunto de obras actual se expone en sesenta salas, en las que se distribuyen unos quince mil objetos, de los cuarenta mil que componen la totalidad de las mismas. Un número considerable de la misma se encuentra depositada en otros museos como en el Centro Nacional del Vidrio o en La Granja de San Ildefonso. A las piezas españolas hay que sumarle un importante fondo de procedencia extranjera. Digna de destacar es la sobresaliente colección de arte oriental, cuyo núcleo procede del conjunto atesorado por Carlos III para el Gabinete de Historia Natural.

Resalta, del mismo modo, la colección de cerámica, loza y porcelana con obras datables desde el siglo XI. En ella encontramos piezas de Manises, Teruel, Talavera o Alcora. Asimismo se incluyen producciones de Sargadelos, Pasajes, Pickman-La Cartuja, San Juan de Aznalfarache, etc. También porcelanas de casi todas las grandes manufacturas europeas: Meissen (siglos XVIII y XIX), Sèvres, París; Limoges, Caughley, Longport, Capodimonte y otras. De las españolas hay vajillas y esculturas de la Real Fábrica del Buen Retiro (1760-1808), de los maestros Gricci, Carlos Scheppers y Bartolomé Sureda, y de la Real Fábrica de la Moncloa (1821-1871). En cuanto a los vidrios son notables desde los antiguos grecopúnicos, datables en el siglo IV, hasta las obras únicas de Lalique y Loetz. Muy importante es el conjunto de obras de La Granja fechadas entre 1727 y 1823.

En cuanto al mobiliario español el Museo conserva obras del siglo XIV en adelante. Destacan las pertenecientes al gótico y barroco. De entre todas las piezas hay que reseñar a los escritorios (comúnmente denominados bargueños), las camas y los muebles de asiento. No nos podemos olvidar de las joyas y metales, tanto de aplicación arquitectónica como doméstica, que conforman una ostentosa y variada colección y del grupo de alfombras españolas de Cuenca y Alcaraz de los siglos XV-XVII.

Por último, no por ello menos importante, debemos citar el fondo de textiles compuesto por piezas planas no confeccionadas, de ajuar doméstico y de indumentaria, ésta última tanto civil como religiosa. Se remontan al siglo II, con el conjunto de obras coptas, y llega prácticamente a la actualidad. Incluye un repertorio de técnicas muy variado, que contiene damascos, brocados, brocateles, terciopelos, estampados, batiks, ikats, bordados, encajes, etc. El repertorio de indumentaria se complementa con un extenso grupo de abanicos y con otros objetos de uso personal como monederos,

2 Ibidem.

carnets de baile, tabaqueras, etc.³ Dentro de este apartado debemos incluir los ornamentos litúrgicos que analizaremos a continuación.

LA FÁBRICA TOLEDANA DE MIGUEL GREGORIO MOLERO

La fábrica toledana de Miguel Gregorio Molero comienza, aproximadamente, a principios del Setecientos. Por tanto nace en uno de los mejores momentos de la sedería toledana. Sabido es que durante el reinado de Felipe V, los obradores sederos de Toledo prosiguieron con la elaboración de ornamentos litúrgicos de gran calidad para un gran número de catedrales españolas, fundaciones religiosas de origen real y para la exportación.⁴ Junto a esta fábrica destacó la familia Medrano. Ambas se especializaron en la tejeduría de ornamentos de una sola pieza. Como indica Pilar Benito “directamente del telar, salían capas, casullas, dalmáticas y todo tipo de textiles litúrgicos”.⁵

Su instauración al parecer se debió a Cristóbal de Morales, suegro de Miguel G. Molero.⁶ No obstante hay cierta controversia a la hora de fechar el nacimiento de la fábrica. Mientras que Larruga afirma que “Miguel Gregorio Molero mantuvo en su casa desde el año 1714 por su dirección y la de su suegro Cristóbal Morales, crecida fábrica de tejidos de seda anchos y angostos de todas clases y también mucho tiempo labró telas con mezcla de plata y oro”,⁷ Madoz sostiene que esta no dio sus primeros pasos antes “de 1754 en 4 telares de tela de dos tercios por D. Cristóbal Morales y se mejoró en los años de 1768 a 1770 por D. Miguel Gregorio Molero”.⁸ Por su parte el gran estudioso de los ornamentos litúrgicos Antolín Villanueva toma la fecha de 1714, es decir, la propuesta por Larruga.⁹

Las técnicas de fabricación de las prendas van a ser toda una innovación. Mientras en el resto de fábricas las creaciones se llevaban a cabo con un cierto número de

3 Sobre el Museo Nacional de Artes Decorativas consultar: SÁEZ LARA, Fernando: “El MNAD hace historia (II). De los orígenes a la perspectiva actual: evolución conceptual (primera parte)” en *Estrado*. Boletín del Museo Nacional de Artes Decorativas, nº 4, enero-marzo. Madrid, 2009, pp. 56-59; “El MNAD hace historia (y II) De los orígenes a la perspectiva actual: evolución conceptual (segunda parte)” en *Estrado*. Boletín del Museo Nacional de Artes Decorativas, nº 5, abril-junio. Madrid, 2009, pp. 41-45; “El MNAD hace historia (II). El siglo XIX y el Museo Nacional de Artes Decorativas: De los orígenes a la perspectiva actual (tercera parte)” en *Estrado*. Boletín del Museo Nacional de Artes Decorativas, nº 6, julio-septiembre. Madrid, 2009, pp. 47-52.

4 BENITO GARCÍA, Pilar: “Tejidos y bordados de seda para la corona española en tiempos de Felipe V”, en *El Arte en la corte de Felipe V*. Patrimonio Nacional, Madrid, 2002, p. 386.

5 *Ibidem*.

6 MARTÍN-PENATE LÁZARO, María José: *Fábrica toledana de Ornamentos Sagrados de Miguel Gregorio Molero*. Toledo, 1980, p. 33.

7 LARRUGA, E.: *Memorias políticas y económicas sobre los frutos, comercio, fábricas y minas de España*. Madrid, 1790, tomo VIII, p. 37.

8 MADOZ, Antonio: *Diccionario geográfico, estadístico, histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid, 1849, tomo XIV, Toledo, p. 834.

9 VILLANUEVA, A. P.: *Ornamentos Sagrados en España*. Ed. Labor, Barcelona, 1935, p. 261.

varas, es decir, cortadas varias veces, la producción de Molero se caracterizaba, como apuntábamos líneas atrás, por confeccionar en una sola pieza, sin costura. Es decir, del telar salían ya con las cenefas y galones hechos. Según Pilar Benito se ha afirmado que los Molero fueron los encargados de inventar esta técnica. A pesar de ello conservamos ornamentos de principios del siglo XVIII tejidos en una sola pieza y rubricados por el taller de los Medrano, como los ternos blanco y negro del monasterio de San Lorenzo de El Escorial.¹⁰

LAS OBRAS

La primera de las piezas es un portacorporales (25,7 x 26 cm) (Inv. CE04573) (Fig. 1). Los materiales con los que ha sido fabricado son hilo plateado, arrollado a un alma de seda azul muy torsionado, y sedas beige, blanca y salmón. Todo realizado mediante la técnica de Lampás. La obra está forrada en dos de sus caras con seda. Cada uno de los frentes se ornamenta con un único fragmento de seda. Sobre un fondo blanco sobresale un motivo floral en la parte central de color azul con los perfiles en salmón. Dicho aderezo se inscribe en una doble cenefa compuesta a base de hojas. Todo queda enmarcado en una cenefa perimetral también con elementos vegetales. Por último el perfil se completa con un cordón, flecos y una borla. Encontramos una pieza idéntica pero con distintos colores en el Museo del Virreinato de Tepotzotlán (México), procedente de la Catedral Metropolitana. Se puede fechar hacia 1780-1790.

En sintonía con la anterior encontramos un cubrecáliz fechable hacia 1800 (50 x 54 cm) (Inv. CE04586) (Fig. 2). También ha sido realizado mediante la técnica de Lampás y se han utilizados para su ejecución hilo metálico plateado y sedas de color beige, blanca y roja. Como es habitual posee un formato cuadrado. Se adereza con elementos florales y vegetales. También sobre un fondo blanco se dispone un motivo floral en el centro de color azul con los perfiles rojos. Queda rodeado por dos cenefas con simples motivos geométricos y otras dos de carnosas hojas de acanto. Todo el repertorio ornamental se completa con cuatro flores en los ángulos realizadas en sedas beige, roja y azul. Por último el perímetro se remata con un galón beige.

Muy similares al anterior son otros dos cubrecálizes (50,7 x 52,3 cm) (Inv. CE04587) (Fig. 3) y (53 x 51cm.) (Inv. CE07598) (Fig. 4). Se han confeccionado con la misma técnica que los anteriores y se han utilizado hilo metálico y sedas de color beige, blanco y salmón para la elaboración del primero de ellos y beige, azul y roja en el segundo. La decoración es prácticamente idéntica a la obra anterior. Los dos se encuadran en los años finales del XVIII.

La más interesante de todas las obras es una casulla (121 x 675 cm) (Inv. CE05353) (Fig. 5). Posee hilo metálico plateado arrollado en almas de sedas de color azul, verde, salmón y carmesí muy torsionadas y sedas beige y marrón. El ornamento litúrgico es

¹⁰ BENITO GARCÍA, Pilar: “La colección de ornamentos litúrgicos de la catedral compostelana”, en *Santiago. La esperanza*. Santiago de Compostela, 1999, p. 177, cita 10.

de color beige y se adereza con elementos vegetales, florales y lazos de gran sencillez. Todos ellos se articulan en la cenefa central y en el resto del tejido. El contorno de la casulla se completa con un galón de seda de unos 3 cms. de anchura. La pieza está confeccionada por dos fragmentos de tejido unidos entre sí a la altura de los hombros. Se puede datar en torno a 1770.

Fecha de recepción: 18 de diciembre de 2010.

Fecha de aceptación: 21 de enero de 2011.



Figura 1. Portacorporales. Museo Nacional de Artes Decorativas. Madrid. Taller de Miguel Gregorio Molero. Hacia 1780-1790.



Figura 2. Cubrecáliz. Museo Nacional de Artes Decorativas. Taller de Miguel Gregorio Molero. Madrid. Hacia 1800.



Figura 3. Cubrecáliz. Museo Nacional de Artes Decorativas. Madrid. Taller de Miguel Gregorio Molero. Hacia 1800.



Figura 4. Cubrecáliz.
Museo Nacional de
Artes Decorativas.
Madrid. Taller de
Miguel Gregorio
Molero. Hacia 1800.



Figura 5. Casulla. Museo Nacional de Artes
Decorativas. Madrid. Taller de Miguel Gregorio
Molero. Hacia 1770.